



Privatización de los Servicios de Inteligencia en el Marco de Guerra Híbrida

Por: Germán Sahid Garnica*

[] **Germán Sahid Garnica:** Profesional en Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario. Magister en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra y Magister en Inteligencia Estratégica de la Universitat Jaume I de Castellón de la Plana. Asesor de análisis en el departamento CI2 del comando de contrainteligencia militar del ejército. Ex director académico de investigación en la Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia. Profesor de la Universidad del Rosario y otras instituciones educativas.*

Quisiera comenzar explicando, desde mi punto de vista, el contexto de Guerra Híbrida, en el cual parece producirse una creciente tendencia de la privatización de algunos servicios de la inteligencia. Actualmente, el sistema internacional parece tener dos narrativas: por un lado, aquella en la que los Estados occidentales están eventualmente perdiendo el monopolio de la soberanía militar, política, económica y social; y por el otro, en la que los países no occidentales, por el contrario, están fortaleciendo sus aparatos de seguridad, defensa, y por sobre todo, sus servicios de inteligencia; y algo más importante, como están utilizando a la empresa privada como herramienta para maximizar el poder en el sistema internacional.

La seguridad de un Estado se construye a partir de una serie de elementos; luego un país tiene que saber qué debe *securitizar*, cuál es su esencia política y geográfica y cómo se comporta frente al territorio que ocupa y el que lo rodea. Así mismo, debe saber si es un pivote geopolítico y si es un país determinante en el sistema internacional desde la perspectiva histórica, religiosa, lingüística, etc. En este sentido, cabe mencionar que Colombia es un país que históricamente no ha logrado controlar el territorio en su totalidad, tanto en términos políticos, económicos, militares y sociales. En efecto, surge la inquietud en cómo se va a construir la Seguridad y la Defensa. Desde luego, todo Estado en el sistema internacional debe tener una Gran Estrategia; sin embargo, en Colombia aún se maneja la estrategia a nivel operativo

y a nivel táctico sin que se llegue al nivel de la Gran Estrategia, es decir, de la planeación estratégica del Estado a 20, 50 o 100 años. En comparación, países como Brasil, México, Estados Unidos y Rusia tienen ese nivel, luego cabe preguntarse ¿Cómo se ve un país a sí mismo en el largo plazo? Considero que en Colombia, todavía la inteligencia estratégica no ha logrado conducir el desarrollo de la política exterior del país, por lo cual es el primer desafío que tenemos que tener en cuenta.

Vamos a hacer un barrido de lo que es la Guerra Híbrida a partir de las definiciones de la doctrina norteamericana, rusa y china en dimensiones académicas no oficiales: esto con el fin de observar lo que se está pensando fuera del mundo occidental. Hoffman (2009) afirma que la doctrina de Guerra Híbrida, puede ser explicada como la fusión de la vitalidad del conflicto estatal con el fervor salvaje y fanático de la guerra irregular. Lo cual nos pone a pensar en ISIS; ¿Es ISIS es una insurgencia, una guerrilla, un grupo terrorista o una sumatoria de lo anterior? Pareciera ser todo al mismo tiempo. En ese orden de ideas, las empresas privadas de inteligencia ¿Para quién trabajan? La respuesta podría entonces ser: “Para el mejor postor”. Recordemos que, a diferencia de las empresas de las que hablaba el doctor Andrés Macías en la ponencia pasada, las cuales sirven a intereses del Estado, las empresas privadas de inteligencia, en este caso, sirven a quien les pague por información o por realizar operaciones de inteligencia; por tanto, grupos terroristas, políticos, insurgentes, contrainsurgentes,



agentes contaminados etc., pueden también utilizar las empresas privadas de inteligencia.

América Latina se encuentra ad portas en ámbitos de desorden criminal, ambigüedad geopolítica y erosión de la legitimidad estatal; y las empresas de inteligencia privadas sirven para realizar operaciones, tanto para el Estado como para los adversarios del Estado, enfrentándose así a escenarios de hibridación de la guerra.

Las ciudades son el nuevo campo de batalla de la Guerra Híbrida. En ellas hay resguardo político, jurídico, geográfico y además cuentan con la ventaja de las redes de transporte, servicios públicos, densidad poblacional, entre otros. En ese orden de ideas, las Fuerzas Militares y los servicios de inteligencia se verán obligados a cambiar su forma de operar. Es relevante que, con el final de la Guerra Fría, se han distorsionado los roles tanto de las Fuerzas Militares como de los cuerpos de policía y los servicios de inteligencia hasta llegar a un punto en el que los roles se traslapan unos sobre otros. Uno de los mayores desafíos para los diferentes Estados latinoamericanos es dejar claro los roles, funciones y ámbitos de operación de la seguridad y la defensa, pero principalmente de las agencias de inteligencia ¿Quién opera fuera? ¿Quién opera dentro? ¿Quién hace operaciones de sabotaje? ¿Quién tiene funciones de policía judicial? ¿Quién depende de qué ministerio? etc.

Como el campo de batalla se está complejizando, los roles se están distorsionando y hacen que el Estado pierda capacidad de control. En ese orden de ideas, las comunidades de inteligencia, más que maniobrar en terreno, tienen que aprender a maniobrar en la mente del oponente y de la ciudadanía, pues la legitimidad sería el único camino y la única victoria.

¿Cuáles creen que son las empresas privadas de inteligencia más importantes del mundo hoy en día? Son los centros de pensamiento de los partidos políticos o de las universidades que fijan una línea ideológica, política y que diseñan políticas públicas. Recuerden que inteligencia no es ‘espionaje’, sino el análisis de la información y la capacidad de armar

rompecabezas (en el caso de las empresas privadas), para el mejor postor. Y, sobre todo, ayudar a influir en la conducción de los asuntos estratégicos del Estado o del contratante.

En ese orden de ideas, encontramos que la hibridación de la guerra se encontraría en tres niveles: el nivel operativo, estratégico-militar y político-estratégico. Existen empresas de inteligencia privada que realizan análisis, realizan operaciones o montan el análisis con las operaciones, dependiendo siempre del catálogo de servicios de la operación a desarrollar. Sin embargo, lo interesante es ver cómo estos tres niveles de la guerra han emigrado de las Fuerzas Militares a la defensa privada, grupos terroristas, grandes conglomerados multinacionales o transnacionales e incluso, los negocios de un ciudadano del común. Particularmente, hoy en día parecieran ser más eficientes los departamentos de inteligencia de empresas industriales o de servicios, los *think-tanks* privados o asociados a universidades, que los servicios de inteligencia de los Estados. Es decir, se está transformando tanto quien hace el análisis, y no quien puede hacer las operaciones.

¿Cuál es el desafío hoy en día? La Guerra total. La guerra se presenta no solo desde el punto de vista militar, sino desde todo espectro de operaciones; tenemos casos de operaciones no militares, públicas y privados. Cabe recordar que el sistema internacional bajó la guardia de tal manera que la multiplicidad de actores hizo que el Estado perdiera cada vez mayor capacidad. Hoy en día, personas, empresas multinacionales, transnacionales, grupos terroristas, extremistas, partidos políticos, etc., se convirtieron en sujetos de poder en el sistema internacional. Desde luego, ¿quién resultó con mayor capacidad de desplegar poder: la CIA en Estados Unidos o Snowden/Assange? ¿Snowden y Assange para quien(es) trabajan o a quien le(s) sirven? Esa es la pregunta del millón, saber por qué filtran ciertos documentos y otros no; saber si son actores de poder dentro del sistema internacional o que gracias a sus capacidades técnicas trabajan para un actor del sistema internacional.



Por lo tanto, algunas características de la Guerra Híbrida, son las siguientes:

1. Uso de técnicas que no se corresponden con las convencionales. Los ejércitos hoy en día tienden a caer cada vez más a la ineficiencia, causado por limitantes jurídicos, presupuestos limitados, toma de decisiones engorrosa y burocratizada, etc. En se orden de ideas, ¿Qué le resulta mejor al Estado? Una respuesta inicial sería el privatizar. Sin embargo, habría que cuestionar si el enemigo tiene bases trasnacionales o nacionales. En muchos casos, el enemigo es etéreo, ni siquiera sabemos dónde está; el terreno donde se libra la batalla se diluye dado que ahora puede ser virtual, educativo, político y en algún grado, militar.
2. Acciones de alto impacto con un mínimo coste ¿Cuánto le costó a Julián Assange extraer los memorandos de la CIA? Muy poco, y con esto logró conducir y rediseñar la política exterior de las grandes potencias en el sistema internacional.
3. La estructura híbrida es centralizada arriba y descentralizada abajo, por lo que el Estado tiene que “hibridizarse”. Como consecuencia, la agenda tendría que cambiarse porque el enemigo híbrido opera fuera de los límites del Derecho Internacional. En ese orden de ideas, el Estado pierde toda la capacidad estratégica que moviliza su poderío, debido a que tiene que cumplir las normas del derecho interno aunado al derecho internacional; y es aquí donde las empresas de seguridad privada juegan un papel fundamental. Es pertinente recordar que una característica básica de la inteligencia es que éste sea clandestina y “a-legal”.
4. Ataques integrados que destrozan diferentes áreas de vulnerabilidad, es decir, creando teatros de operaciones no militares tales como guerra de información, robo de tecnología sensible, contrabando, alteraciones ambientales, guerra económica y cooperación para el desarrollo, guerra cultural, etc.
5. De acuerdo a lo anterior, la guerra cultural, la guerra de las drogas, financiera, mediática – entre

otras – en conjunto con la cooperación, son los nuevos tipos de entornos para las operaciones no militares que hacen los servicios de inteligencia privados, al servicio de los Estados, las empresas privadas o los individuos. En ese orden de ideas, me gusta como concluyen los teóricos chinos de la guerra irrestricta, Quiao Liang y Wang Xiangsui (1999), quienes proponen las nuevas realidades del oficial de inteligencia: “El joven soldado que tenga que cumplir una misión se preguntará ¿Dónde está el campo de batalla? La respuesta es, en todas partes.

A propósito de esto, cabe preguntarse ¿Quién es el soldado? El soldado ya no es solo nuestro hombre o mujer de las Fuerzas Militares o el agente de inteligencia: es el profesor, el embajador, el oficial, el agregado, el artista, el analista, el escritor, el estudiante, el empresario, el comerciante. Lo anterior es producto del marco de la guerra híbrida e irrestricta, donde el Estado siempre está en guerra en escenarios diferentes al militar, con el fin de sobrevivir y generar capacidades estratégicas con el fin de proyectar la política exterior, seguridad y defensa, económica y comercial.

En ese orden de ideas, ¿para qué se privatizan los servicios de inteligencia? Después de la Guerra Fría, y gracias a la revolución de las tecnologías de información, ya no se necesitan agentes en terreno que infiltren o penetren al adversario para adquirir sus secretos militares, debido a que la información se encuentra “a la mano” gracias a las nuevas tecnologías digitales.

Entonces ¿Qué se necesitaría? Un servicio de inteligencia y un líder de un Estado necesitan entender la voluntad e intención del pensamiento del adversario y en ese orden de ideas, los servicios de inteligencia actuales se están utilizando para proyectar el poder económico, social y político del Estado. El poder militar es el soporte de la fortaleza del Estado, pero el económico es la capacidad de cooptar mercados y quitárselos al adversario. En ese orden de ideas, se identifica una relación entre Inteligencia, Estado y Sector Privado, ya la inteligencia no está solo para



apoyar la capacidad diplomática y militar del Estado, sino para proyectar el poderío económico del país. La inteligencia estratégica debe evaluar, verbigracia, si un tratado de libre comercio le conviene o no al país, luego estaríamos hablando que el objetivo es una seguridad económica activa, enfocada al progreso económico y la defensa de los intereses económicos dentro y fuera del país así como proteger la capacidad industrial y productiva junto con las operaciones de nuestras empresas dentro y fuera del territorio nacional. Así mismo, se debe identificar y ayudar al aprovechamiento de oportunidades de negocio, la generación de riqueza y realización de acciones de influencia a favor de las empresas nacionales, entre otras acciones.

De acuerdo con lo anterior, los nuevos modelos de inteligencia traen consigo nuevas amenazas, nuevos adversarios y otros actores “soberanos” que tienen poder y capacidad dentro del sistema internacional, generando un impacto en la producción de la información, cambios en el concepto de seguridad y un nuevo contexto institucional, es decir, una “desinstitucionalización generalizada en el sistema internacional”. Las Naciones Unidas no tienen el mismo alcance ya que es probable que el derecho internacional se ha venido violando sistemáticamente por parte de algunos Estados nacionales, razón por la cual, algunos Estados están en un punto donde regresan al pasado y buscan maximizar su soberanía a través de terceros en un ambiente de incertidumbre y “a-legalidad”, que fortalece la hibridación de la guerra y las estrategias irrestrictas.

Por lo anterior, se desarrolla el concepto de multi-inteligencia, que no es más que la sumatoria de todos los tipos de inteligencia: interior, exterior, criminal, judicial, económica, comercial, militar, técnica, etc.. Esta combinación permite la prevención y pro-acción para que la inteligencia sea un actor para conducir y diseñar política exterior y diseñar la política pública. Es decir, la inteligencia tiene que ser abierta para integrar todos los saberes con el fin de crear escenarios prospectivos. Curiosamente, las empresas de inteligencia privada pueden interrelacionar de manera más eficiente las multi-inteligencias; lo cual

ha creado el concepto de la Inteligencia Holística, u operaciones con análisis, complementando la Inteligencia Estratégica y la Inteligencia Operacional.

La participación de múltiples actores, dentro y fuera de los servicios de inteligencia es el primer paso para privatizar los servicios de inteligencia. Lo anterior obliga a las agencias dentro de la comunidad de inteligencia a que se abran a la ciudadanía, empresarios y universidades. De hecho, el gran drama de América Latina es que se confunde a la inteligencia con información y con la capacidad de creación de escenarios futuros con la información que se tenga. El gran error de las comunidades de Inteligencia es que se cierran sobre sí mismas y que compartimentan en demasía las experiencias de análisis, creyendo que su desarrollo de prospectiva es cierta y válida. Para entender lo anterior, vale la pena leer el informe del Comité de Inteligencia del Senado de Estados Unidos sobre el 9-11, donde relatan cómo la CIA ocupó todo el margen de error posible en su labor, enfocándose en como compartimentó la información, impidiendo que se compartiera información vital para evitar el atentado. Es decir, se debe evitar a toda costa la arrogancia y al desconfianza entre las agencias de inteligencia que sirven a un mismo interés.

Es común que ciertos servicios de inteligencia alrededor del mundo improvisan escenarios sin conocimiento de campo. Con el fin de tener apreciaciones más realistas y certeras, se ha identificado la necesidad de privatizar ciertos servicios y funciones propias de la comunidad de inteligencia, especialmente en el mundo occidental. Primero se privatizaron las empresas de seguridad y logística, y después a los servicios de inteligencia. En otras palabras, primero se dio prioridad al análisis y después a un escenario de operaciones.

A continuación, se presenta una pequeña lista de las empresas más relevantes de inteligencia privada que está en el radar de nosotros los colombianos. Sin embargo, dentro de las Fuerzas Militares, se considera algunas empresas privada militares mas no empresas de inteligencia privada. Ahora bien, casi todas dichas empresas se establecieron originalmente



en Estados Unidos y el Reino Unido. Destacan así, empresas como Control Risk,- análisis- ; Kroll, - que trabaja para empresas y negocios en Colombia específicamente realizando diligencias - ; Stratfor, - un portal dirigido por George Friedman, ex integrante de la Rand Corporation, National Defense University -; US Army War College; y SHAPE - que brindan información de inteligencia procesada realizando análisis prospectivos -. Además de la anteriores, también se encuentran: Booz Allen Hamilton (EEUU), DynCorp International (EEUU), AEGIS Private Security Risk Management Company (UK), GEOS (Francia), Iscla Security (Israel), AGI: Security and Business Intelligence (Indonesia), entre otras.

¿Cuáles son los portafolios de servicios de estas empresas? Eh aquí algunos ejemplos:

1. Soporte para el Desarrollo Internacional de Negocios

1. Análisis de riesgo país
2. Informes de situación y de prospectiva
3. Monitorización de materias de interés
4. Identificación y análisis de personas y de compañías e instituciones claves
5. Diseño y organización de viajes de negocios

2. Análisis del Entorno Competitivo

1. Benchmarking estratégico de la competencia
2. Análisis de la competencia
3. Perfiles personales
4. Perfiles de compañías

3. Auditoría y Consultoría de Planes y Acciones en el Ámbito Internacional

1. Asesoría para el desarrollo de proyectos de cooperación y promoción internacional
2. Evaluación de planes y acciones de cooperación internacional
3. Evaluación de agentes de cooperación
4. Apoyo sobre el terreno en materia de seguridad

4. Consultoría en Gestión del Conocimiento

1. Auditoría de recursos de información
2. Planificación y evaluación de programas de Gestión del Conocimiento

3. Planificación y evaluación de unidades de Inteligencia Competitiva

4. Externalización de servicios de Inteligencia Competitiva

5. Investigación, Desarrollo e Innovación

1. Vigilancia tecnológica en seguridad e inteligencia
2. Realización de estudios sobre seguridad e inteligencia
3. Innovación de procedimientos de trabajo en seguridad e inteligencia
4. Publicación de estudios e informes

6. Formación y Capacitación

1. Cursos de sensibilización en seguridad para directivos
2. Cursos especializados en seguridad
3. Cursos especializados en Inteligencia Competitiva

Teniendo en cuenta lo anterior, antiguos funcionarios del área de inteligencia y contrainteligencia de Colombia podrían incursionar en esta línea de negocios, pues estas son casi inexistentes en América Latina. A pesar de que tenemos muy buenas experiencias en operaciones, no hemos comercializado ese know how, ofreciendo capacidades tácticas y operativas en entornos estratégicos.

Finalmente, cabe preguntarse ¿Qué ventajas tiene la privatización de la inteligencia? Por un lado, se involucra el concepto de inteligencia económica en la seguridad del Estado, lo que significa ahondar en las dimensiones de la seguridad ampliada. Lo anterior se logra, entre otras cosas, contratando analistas expertos en la materia sin tener que vincularlos directamente al servicio de inteligencia ya que en este contexto no se tiene la necesidad de contar con agentes y/o analistas contratados, reduciendo así los costos de la agencia. Por otro lado, se aumenta la capacidad de flexibilidad y rapidez, y se disminuyen costos eliminando la sobrecarga de trabajo para los funcionarios públicos y/o de planta en las agencias de inteligencia. Como se observa, son varios los beneficios de contratar servicios de inteligencia privadas, luego



es rentable para los Estados que tienen claros sus intereses y objetivos nacionales pero que no están construyendo control territorial interno y que posean roles diferenciados de sus instituciones dentro de una comunidad de inteligencia.

No obstante, las desventajas de privatizar los servicios de inteligencia podrían llegar a ser las siguientes: Primero: la incapacidad de materializar el interés nacional de los Estados, debido a que estas empresas de inteligencia privada se mueven en un ámbito ambiguo donde es fácil traspasar la delgada línea de la legalidad. Así como pueden servir para el Estado, pueden también servir a otros Estados, organizaciones terroristas, empresas, etc.; Segundo, se diluye la seguridad nacional, la cual podría volverse rehén de los intereses particulares. Tercero, las empresas se pueden volver actores políticos o lobistas de intereses extranjeros. Cuarto, se presenta una fuga constante de los activos de los servicios de inteligencia de la información y de los análisis, que se genera a partir de la gran rentabilidad que tiene la venta de información a las empresas privadas de inteligencia. Quinto y último, se compromete la seguridad de los servicios de inteligencia desde la erosión a la legitimidad del Estado y así diluye las funciones propias de la inteligencia del Estado puesto que se compromete el manejo de la información, el manejo de las operaciones, la inteligencia como proceso y como organización.

- ESTEBAN NAVARRO, Miguel Angel. (2009). Un nuevo modelo de negocio en España: servicios integrados de Inteligencia, Seguridad y Logística para la acción internacional. *Inteligencia y Seguridad: Revista de análisis y prospectiva*, núm. 6 (junio 2009-diciembre 2009), pp. 39 – 85.
- HOFFMAN, Frank G. (2009). Hybrid vs. Compound War. *The Janus Choice of Modern War: Defining Today's Multifaceted Conflict*, *Armed Forces Journal*, octubre.
- QUIAO Liang y WANG Xiangsui. (1999). *Unrestricted Warfare*, Beijing: PLA Literature and Arts Publishing House.
- SCHREIER, Fred y CAPARINI, Marina (2005). *Privatising Security: Law, Practice and Governance of Private Military and Security Companies*. Ginebra: Geneva Center for the democratic Control of Armed Forces, Occasional Paper nº 6.

Referencias Bibliográficas:

- BAILES, Alyson y FROMMELT, Isabel (eds.). (2004). *Business and Security: Public-Private sector relationship in a new security environment*. Oxford: Oxford University Press.
- BAILES, Alyson y HOLMQVIST, Carolina (2006). *The Increasing Role of Private Military and Security Companies*. Bruselas: European Parliament.
- BROOKS, Doug. (1999). *The Business End of Military Intelligence: Private Military*
- Companies. *Military Intelligence*. Vol. 25, pp. 42-46.